

EGIZIO CARLONI

Amado condiscipulo, en la sombra
Infinita eres lágrima sublime.
Te doy mis versos como una guirnalda
De flores matinales con rocío.
No caíste en la paz que diviniza
El estudio severo ni en la cátedra.
El eterno Ideal tu frente pura
Vió abatirse, a los lívidos horrores
De lucha inexorable; defendiendo
La patria, inmaculado sucumbiste.
¡Oh juventud sacrificada en Mayo
Mientras sonríe la odorante Flora
Y destellan las Híades serenas
Sobre los blancos Alpes solitarios!
Egizio, has muerto, mas quien muere aguarda
Más allá de los mundos y del éxtasis.
Haya paz en tu huesa que decora
El tricolor de Italia; que el Recuerdo,
Arcángel taciturno, tu reposo
Magnifique dulcísimo con lauros
Y rosas de trentina primavera,
Joven soldado de la pia Italia,
Mártir puro de Dios y de la Aurora.

ARTURO VAZQUEZ CEV.

Agosto 27/916